

Nuestra Aventura en Polonia

Marina, Pablo y Cristina.

En general la estancia en Polonia con las familias fue muy agradable y acogedora. Al principio había que adaptarse a los nuevos horarios y costumbres, las cuales eran un poco diferentes a las nuestras, pero se hizo más fácil a medida que iba pasando la semana. Por ejemplo, las comidas eran más temprano que las nuestras y de mucha cantidad.

Entre todas las actividades las que más nos gustaron fue cuando visitamos el refugio nuclear en Trzyszczyń. Nos gustó porque era un lugar antiguo, bien conservado y que podía funcionar, además que era un lugar que aquí en España no podríamos visitar. También nos gustó cuando visitamos el museo de las ciencias, porque había muchas actividades interactivas y se nos hizo muy ameno. Aunque sin lugar a dudas repetiríamos cada una de las actividades con gusto.

Fue una experiencia nueva para la mayoría, que nos supuso retos que tuvimos que superar solos, lo que nos hizo madurar y comprender las diferencias culturales que nos rodean, y nos aportó mayor confianza en y entre nosotros mismos. La verdad es que la gente con los que nos quedamos hizo todo lo posible por que nos sintiéramos a gusto, llevado a actividades extras con nuestros compañeros, lo que hizo que nos relacionáramos más con personas de otros países. Esta experiencia la recomendaríamos a todos y la volveríamos a repetir sin dudarle un segundo.

